

ENCUENTRO PLATAFORMA INTERDISTRITOS “BARRIOS HARTOS” SEVILLA 11, XI, 2023

Declaración sobre los crímenes del estado sionista de Israel contra el pueblo palestino.

Los ataques militares del gobierno ultraconservador de Netanyahu, tras el ataque de Hamás el 7 de octubre, pretenden justificar una masacre que ya supera los 10.000 inocentes.

El relato falso que se traslada al mundo es el derecho de Israel a defenderse de los ataques terroristas de los palestinos. La realidad es distinta, y genera una dinámica belicista que tiende a involucrar a diversos países de la zona como Irán, Líbano, Jordania, Egipto, Turquía o Arabia Saudí, donde superpotencias como los EE. UU., Rusia y Europa movilicen sus armas para competir geoestratégicamente, es decir política y económicamente.

Tras la 2ª Guerra mundial, Las Naciones Unidas cedieron territorios al pueblo judío que sufrió un serio exterminio tras el holocausto Nazi. Así nació el estado de Israel rodeado de su mitología de pueblo elegido por dios que vivirá en la tierra prometida.

Tras más de siete décadas el nacionalismo sionista Israelí ha sometido a Palestina a los mayores sacrificios. Colonizaron sus territorios y los expulsaron de sus casas y de sus campos, cegaron sus pozos de agua potable, cortaron sus olivos y bloquearon sus costas, controlaron sus carreteras y hostigaron criminalmente a los palestinos que se agrupaban en la franja de Gaza y en Cisjordania, además de un numeroso éxodo a Jordania o Líbano.

La intransigencia y crueldad del gobierno de Israel, que no conoce límites, no ha descansado un instante en escalar una situación de dominio, odio y agresiones. Los palestinos tratan de defenderse y desde Alfatá, Hezbolá o Hamás respondieron desde las movilizaciones y la lucha armada. La desproporción de medios es abismal. Las intifadas y los modestos explosivos contra uno de los ejércitos mejor dotados y cualificados del mundo que además cuenta con el respaldo incondicional de los EE. UU. y la hipócrita neutralidad Europea.

Esta es la situación creada por un sistema mundial basado en intereses exclusivamente capitalistas, donde la competencia por controlar territorios desconoce cualquier aspecto de los derechos humanos. La violencia y las guerras solo causan calamidades y el mayor sacrificio lo padecen las clases trabajadoras, incluyendo los niños, mujeres, ancianos y los más pobres.

Desde unos años acá vemos que los gastos militares y las guerras proliferan en toda la Tierra y que son aniquilados o desbastados países y pueblos como Irak, Siria, Libia, Ucrania, siempre en interés de las clases dominantes de los diferentes bloques imperialistas, etc. Los organismos internacionales, empezando por la ONU y terminando por los gobiernos nacionales, condenan con la boca pequeña y venden sus armas y se alinean con el capitalismo global asesinando, mutilando y destruyendo a millones de vidas, ciudades y campos. La corte penal europea sigue de vacaciones y el estado de Israel no tiene obstáculo alguno para invadir Palestina, cometer crímenes de guerra y de lesa humanidad, planificar y perpetrar un infernal y dantesco genocidio palestino a medio y largo plazo. Se están empleando bombas de racimo, incendiarias, se corta la energía eléctrica y el suministro de agua potable y alimentos a casi dos millones de personas, se les aterroriza y se les obliga a emprender una huida masiva al sur para evitar daños y a continuación se les bombardea, destruyen los caminos y carreteras o se bloquea el acceso a las fronteras. Algún alto responsable del gobierno plantea, sin pudor el empleo de bombas atómicas contra la población civil.

La Plataforma “barrios hartos” de Sevilla, desde la solidaridad con el pueblo palestino, exige el cese inmediato de los ataques. Es urgente que todos los pueblos del mundo exijan a sus gobiernos que se brinden auxilio alimenticio, sanitario y habitacional a la población inocente, se investiguen y sancionen todos los crímenes y abusos, los cometan quienes los cometan contra la comunidad, contra los recintos escolares, sanitarios y residenciales.

Al Gobierno de España le exigimos que corte todas las relaciones diplomáticas con Israel en tanto el genocidio al que asistimos no pare. Todas las partidas de armas españolas al estado israelí deben suspenderse y activarse la ayuda de todo tipo al pueblo palestino.

Palestina vencerá. ¡Que viva la lucha de los pueblos oprimidos del mundo!